

Exterior

Fallido lanzamiento iraní
contra Kuwait, mientras París
expulsa a opositores de Jomeini

Página 51

La liberalización del
transporte aéreo en la CEE
entrará en vigor el 1 de enero

Página 50

WASHINGTON, CAPITAL DEL DESARME



La primera visita de un líder soviético a Gran Bretaña se realizó en medio de un clima de gran cordialidad. (TELEFOTO REUTERS)

El dirigente soviético hizo una escala en Gran Bretaña para entrevistarse con Margaret Thatcher

Hoy, Reagan y Gorbachov firmarán el tratado de eliminación de misiles

Londres. EFE

Sobre las 23 horas peninsulares de ayer, el líder soviético Mijail Gorbachov llegó a la base aérea estadounidense de Andrews, para realizar una visita de tres días a Washington, donde hoy está previsto que firme con el presidente norteamericano Ronald Reagan la eliminación de misiles nucleares de corto y medio alcance. Durante su viaje a EE.UU. el dirigente soviético hizo una escala en Londres, para entrevistarse durante dos horas con la primera ministra británica, Margaret Thatcher, a quien manifestó sus deseos de seguir avanzando en el tema del desarme.

El secretario general del Partido Comunista soviético, Mijail Gorbachov, declaró ayer que el tratado estadounidense-soviético sobre eliminación de los misiles atómicos de alcance intermedio de Europa refleja el deseo de todos de vivir en paz, en un mundo en el que no haya armas nucleares.

Gorbachov hizo estas declaraciones al término de casi dos horas de conversaciones con la primera ministra británica, Margaret Thatcher, en la base aérea de Brize Norton, 120 kilómetros al oeste de Londres, durante una escala en su viaje hacia Washington.

Al concluir éste, Thatcher y Gorbachov hicieron unas breves

declaraciones a la prensa, en las que ambos estadistas subrayaron la importancia del tratado de eliminación de misiles nucleares de alcance intermedio de Europa.

Thatcher tras dar una cálida bienvenida a Gorbachov, calificó de «excelentes» las conversaciones que acababa de mantener y de «histórico» el mencionado acuerdo.

Según la primera ministra británica, el tratado, «cuya firma se producirá en vísperas de la Navidad y del Nuevo Año, es una fuente extraordinaria de seguridad y regocijo para los pueblos de Estados Unidos, la Unión Soviética y de todo el mundo».

Agregó que, además, existe la promesa de seguir avanzando en el camino del desarme.

Thatcher concluyó sus palabras deseando a Gorbachov y a su esposa una feliz visita a Estados Unidos.

El dirigente soviético, por su parte, comenzó señalando que apreciaba las iniciativas de Margaret Thatcher, «a las que hemos respondido con voluntad».

«Esta reunión, agregó, es una prueba evidente del hecho de que nuestras relaciones requieren de una nueva cooperación dinámica y constructiva, que ya ha comenzado y espero que continúen en el futuro».

Gorbachov, que prometió continuar con el mismo espíritu «para ampliar nuestro entendimiento y cooperación» recordó que el camino para la consecución del tratado de eliminación

de misiles de alcance medio y corto «no ha sido fácil, pero lo hemos recorrido todos juntos».

«Con este tratado, subrayó, los Gobiernos de la Unión Soviética y Estados Unidos no han hecho sino reflejar los deseos de paz no sólo de sus propios pueblos, sino de los de todo el mundo, de vivir en un planeta donde no haya armas nucleares».

Gorbachov terminó su breve alocución indicando que espera que esta visita «nos ayude a reestructurar las relaciones internacionales para mejorar y profundizar en los campos de la cooperación y el entendimiento mutuos».

La primera ministra británica explicó al secretario general del Partido Comunista Soviético, Mijail Gorbachov, que es «una firme y fiel aliada de los Estados Unidos dentro de la OTAN y de ningún modo un intermediario» dijeron fuentes próximas a Margaret Thatcher.

Una vez que Gorbachov partió hacia Washington, a las 13,45 gmt, Thatcher precisó a los periodistas que, durante la charla, expuso al secretario del Partido Comunista de la URSS cuatro puntos que considera claves en relación al control de armamentos.

En primer lugar, que desea que la cumbre de Ronald Reagan y Mijail Gorbachov sea «un gran éxito».

En segundo término, que el próximo paso debe ser un acuerdo soviético-estadounidense respecto a las negociaciones

START, sobre reducción de armas estratégicas o intercontinentales.

El tercer punto se refiere al convencimiento de Thatcher de que «no hay margen para nuevas reducciones de armas nucleares en Europa hasta que se elimine el desequilibrio en fuerzas convencionales y químicas entre la OTAN y el Pacto de Varsovia».

Finalmente, la primera ministra británica expuso a Gorbachov que respaldará la estadounidense Iniciativa de Defensa Estratégica (IDE), conocida como «guerra de las galaxias».

«Veo —concluye Thatcher— un hipotético acuerdo respecto a las START como un compromiso de EE.UU. y la URSS de no apartarse del tratado ABM (misiles antibalísticos durante cierto tiempo, junto a algunos indicios de las dos partes acerca de sus intenciones respecto al programa de investigación».

Previamente a la reunión con los periodistas, el presidente norteamericano, Ronald Reagan, fue informado por la primera ministra británica, Margaret Thatcher, en una conversación telefónica de 15 minutos, sobre la reunión que mantuvo con el líder soviético, Mijail Gorbachov.

Mientras Thatcher y Gorbachov conversaban, Raisa Gorbachov visitó una escuela cercana al aeropuerto. Raisa habló con los niños que, en numerosos casos, no supieron quien era y que pensaban que el revuelo era por la princesa de Gales.

Un apretado programa para una visita de tres días

Washington. EFE

El líder soviético Mijail Gorbachov llegó ayer a Washington para celebrar su primera cumbre en territorio norteamericano con el presidente de EE.UU., Ronald Reagan.

El avión Ilushyn-62, en el que viaja Gorbachov, su esposa Raisa, y su comitiva, llegó a la base aérea de Andrews, cerca de Washington, a las 16,40 hora local (21,00 gmt).

Al pisar por primera vez tierra norteamericana, Gorbachov fue recibido por el secretario de Estado, George Shultz, con quien tomara posteriormente café en la Embajada soviética en Washington.

Gorbachov, que se hospedará en la Embajada soviética situada a cinco manzanas de la Casa Blanca, no tuvo ayer ningún acto oficial. El tiempo en Washington horas antes de la llegada de Gorbachov era soleado y frío.

Recibido por Reagan

El líder soviético será recibido hoy a las 10 (15,00 gmt) en la Casa Blanca por el presidente Reagan, en la primera de las cinco reuniones que mantendrán los dos hasta el jueves.

El martes por la tarde se celebrará en la Casa Blanca la firma del acuerdo para eliminar los misiles de corto y medio alcance. Con ese motivo, los dos líderes pronunciarán sendos discursos.

Este acuerdo podría dar lugar a otro, según como avancen las negociaciones esta semana, para reducir en un 50 por ciento los misiles intercontinentales y que podría ser firmado el próximo año cuando Reagan viaje a Moscú.

El primer día de las reuniones entre Gorbachov y Reagan culminará con una cena de gala en la Casa Blanca, donde —rompiendo la tradición— los soviéticos no irán vestidos de etiqueta o smoking.

El miércoles, coincidiendo con otra reunión Reagan-Gorbachov, las primeras damas de los dos países, Nancy Reagan y Raisa Gorbachov, tomarán té o café en la Casa Blanca. Nancy acompañará a Raisa en un recorrido por la mansión presidencial.

Por la noche, los Reagan acudirán a la Embajada soviética para asistir a una cena que en su honor les ofrece Gorbachov.

El jueves, Gorbachov desayunará con el vicepresidente George Bush y después tendrá una reunión con Reagan en la Casa Blanca seguida de un almuerzo de trabajo. Al concluir éste, se celebrará la ceremonia de despedida con sus respectivos discursos.

Antes de regresar a Moscú el jueves por la noche, Gorbachov celebrará una rueda de prensa y más tarde el presidente norteamericano se dirigirá a la nación en un discurso televisado.